SE FIRMÓ LA PAZ POR LOS EMBAJADORES, SE ALQUILA COCHES Y *SE OBSEQUIA A LAS SEÑORAS* EN LENGUA ESCRITA, HABLA CULTA Y CUENTOS DE A. ZAMORA VICENTE[1]

Josse De KOCK
Universidad de Leuven

1

En español tanto los verbos transitivos como intransitivos pueden conjugarse pronominalmente y así ocurre con frecuencia: uno de cada seis o siete núcleos verbales. En la inmensa mayoría de los casos el verbo, incluidos los transitivos, se refiere a un actante único, exclusivamente paciente (sentido pasivo), paciente y agente a la vez (sentido reflexivo / recíproco) o sentido medio. El actante único aparece casi siempre en la función de regente (sujeto).

Sin embargo, hay tres construcciones que constituyen la excepción: la construcción en la que el actante único se expresa mediante un régimen, sustantivo introducido por *a* o un pronombre personal: *lo(s), la(s), le(s)* (el *Esbozo* da el ejemplo siguiente: *se obsequia a las señoras*), aquella cuyo verbo, en singular, y el actante único, en plural, no concuerdan (*se alquila coches*) y la que introduce dos actantes, uno en función de regente /sujeto (el paciente) y otro introducido por la preposición *por*, agente (*Se firmó la paz por los embajadores*)[2].

Las tres construcciones han sido objeto de innumerables comentarios. Pero los análisis no siempre coinciden, lo que se dice a propósito de su frecuencia menos aún, y la legitimidad e incluso la existencia de una u otra se pone a veces en entredicho. En estos comentarios se olvida con frecuencia la diferencia que puede mediar entre registros de lengua o entre áreas geográficas, o, si se tiene en cuenta, suele ser de manera desigual o en términos imprecisos. Para saber a qué atenerse, hemos examinado sistemática y exhaustivamente varios corpus de lengua escrita y lengua hablada de autores e informantes españoles y americanos: la prosa informativa de

---

1 Estudio realizado en el marco de *Gramática española. Enseñanza e investigación,* Ediciones Universidad Salamanca, Salamanca, 1990, *ss.* 19 tomos hasta la fecha.

2 Real Academia Española, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española,* Madrid, 1973, §§ 3.5.6.b, 3.5.6.c, 3.5.3.

escritores españoles[3] y americanos[4], el habla culta de Madrid[5], Bogotá[6], Buenos Aires[7], México[8] y San Juan de Puerto Rico[9].

Con motivo del *Congreso internacional: la lengua, la Academia, lo popular, los clásicos, los contemporáneos*, en homenaje a Alonso Zamora Vicente, se ha ampliado el estudio a algunos de sus cuentos[10] y artículos de periódico[11] de Alonso Zamora Vicente. En los cuentos de este eminente filólogo y académico los personajes se expresan en una lengua que es, según los propios términos del autor en una conversación ya lejana, la que se habla en las calles de Madrid. Esto supone establecer conscientemente la diferencia entre lengua hablada y lengua escrita. En la literatura se ha imitado con frecuencia la lengua hablada; a menudo se trata como mucho de palabras o algunos giros más o menos pintorescos; la morfosintaxis propiamente dicha no se modifica, bien porque el autor no desea otra cosa, porque las exigencias del género (el teatro, por ejemplo) se lo impiden o porque no siempre percibe dónde radica la diferencia. ¿Qué ocurre en los cuentos en cuanto a las tres construcciones pronominales examinadas y en qué grado? ¿Hasta qué punto se puede ilustrar una gramática del español hablado con ejemplos de *El mundo puede ser nuestro*? Ni que decir tiene que falta aquí espacio para proceder a un comentario detenido de los resultados[12].

2

En 39 textos se encuentran 11 verbos conjugados pronominalmente con un complemento agente, siete de ellos de autores peninsulares y cuatro americanos, un promedio de seis por cien mil ocurrencias. En las encuestas solo se encuentran cuatro, todos en San Juan de Puerto Rico, o sea uno por cien mil ocurrencias.

Pero no se puede evaluar correctamente la frecuencia de aparición de la construcción pronominal si no se pone en paralelo la de su rival, la construcción adjetiva (*La paz fue firmada*

3 *Gramática española. Enseñanza e investigación,* t. III.1, *19 textos*, Salamanca, 1.ª reimpresión, 1996: D. Alonso, F. Ayala, A. Castro, C.J. Cela, R. Sánchez Ferlosio, J. Gaos, J. Goytisolo, J.R. Jiménez, A. Machado, J. Ortega y Gasset, R. Pérez de Ayala, P. Salinas, M. de Unamuno, y t. III.2, *20 textos,* Salamanca, 1991: E. Alarcos Llorach, M. Alvar López, J. Caro Baroja, C. Martín Gaite, S. Gili Gaya, E. García Gómez, J. Guillén, F. Lázaro Carreter, S. de Madariaga, S. Ramírez Fernández, A. Zamora Vicente, M. Zambrano. Los ejemplos de las tres construcciones están reproducidos en *Gramática española. Enseñanza e investigación,* t. I.8, *Lingüística aplicada,* II, *La lengua, materia de enseñanza: Las construcciones pronominales del verbo y la pasiva, En treinta y nueve textos: Construcciones marginales.*

4 *Gramática española. Enseñanza e investigación,* t. III.1, *19 textos*, Salamanca, 1990: M.Benedetti, A. Carpentier, R. Gallegos, E. Martínez Estrada, A. Reyes, M. Vargas Llosa, y t. III.2, *20 textos,* Salamanca, 1991: J.L. Borges, J. Cortázar, C. Fuentes, G. García Márquez, P. Henríquez Ureña, J. Lezama Lima, O. Paz, E. Sábato. Los ejemplos de las tres construcciones están reproducidos en *Gramática española. Enseñanza e investigación,* t. I.8, *Lingüística aplicada,* II, *La lengua, materia de enseñanza: Las construcciones pronominales del verbo y la pasiva, En treinta y nueve textos: Construcciones marginales*

5 M. Esgueva y M. Cantarero (Eds.), *El habla de la ciudad de Madrid*, Madrid, 1981, encuestas XVII hasta XXIV.

6 H. Otálora de Fernández y A. González García (Eds.), *El habla de la ciudad de Bogotá,* Bogotá, 1986, encuestas XXI hasta XXXV.

7 A.M. Barrenechea (Ed.), *El habla culta de la ciudad de Buenos Aires,* Buenos Aires, 1987, encuestas XXI hasta XXIV y XXVII hasta XXIX.

8 J.M. Lope Blanch (Ed.), *El habla de la ciudad de México,* México, 1971, muestras XIII hasta XXII.

9 A. Morales y M. Vaquero (Eds.), *El habla culta de San Juan,* San Juan de Puerto Rico, 1990, encuestas II, IV, VI, VII y IX hasta XXII.

10 *El mundo puede ser nuestro,* Madrid, 1976, 21 cuentos.

11 *¡Atención, atención...!, ¡Menos desdén...!, Palabros,* reproducidos en *Gramática española. Enseñanza e investigación,* t. III.2, *20 textos,* Salamanca, 1992, págs. 239-249.

12 En todos los casos se cuentan los verbos y no los grupos nominales.

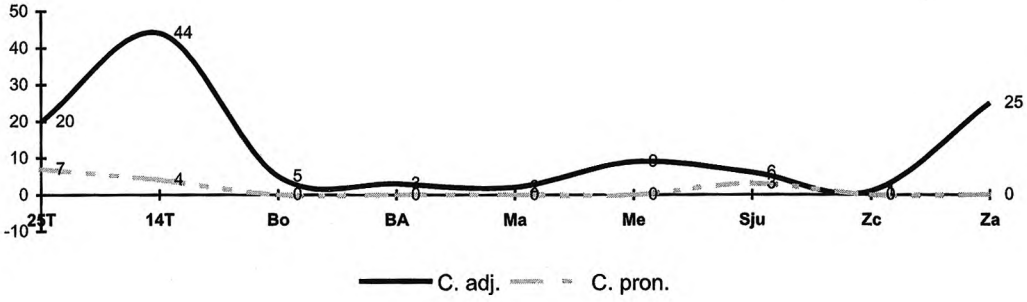
por los embajadores). En todos los corpus esta última, en todas sus formas (con *ser* u otro verbo transitivo, en construcción conjunta o absoluta), es más frecuente que la primera, aun cuando lo sea menos en la lengua hablada que en la escrita: 14 ejemplos por cien mil ocurrencias en promedio frente a uno por cien mil con verbo conjugado pronominalmente en los corpus orales, en lugar de 96 para 6 en 39 textos.

Pero la construcción pronominal sólo es comparable con la construcción con adjetivo verbal acompañado de *ser*: únicamente en este caso ambas construcciones pueden alternar sin alteración sintáctica o semántica alguna. En el caso de un adjetivo verbal sin verbo conjugado debería modificarse la sintaxis; en los ejemplos con un verbo conjugado distinto de *ser* se perdería la contribución significativa del verbo conjugado. Si los cálculos se atienen únicamente a las construcciones adjetivas con *ser*, sólo quedan 29 ejemplos por cien mil ocurrencias frente a 6 pronominales en el registro escrito y cinco frente a uno en el habla.

En sus cuentos Zamora Vicente bate todos los records: no solo no hay ningún ejemplo de construcción pronominal con complemento agente sino que además casi tampoco lo hay en construcción adjetiva (siete por cien mil ocurrencias) y solo uno con *ser*. En una muestra de su prosa periodística tampoco hay ningún ejemplo de construcción pronominal con complemento agente, pero hay 99 por cien mil ocurrencias con una construcción adjetiva, en general, y 25 con *ser*.

Frecuencia absoluta (F) y relativa (f) de las construcciones pronominales y adjetivas con complemento agente, en relación con el número de ocurrencias ($^0/_{0000}$)

	Construcción pronominal		Construcción adjetiva total		Construcción adjetiva + *ser*	
	F	f	F	f	F	f
Textos peninsulares (122.266 oc.)	8	7	102	83	25	20
Textos americanos (75.620 oc.)	3	4	88	116	33	44
Total lengua escrita (197.886 oc.)	11	6	190	96	58	29
Bogotá (116.765 oc.)	0	0	18	15	6	5
Buenos Aires (78.399 oc.)	0	0	6	8	2	3
Madrid (44.399 oc.)	0	0	2	5	1	2
México (55.388 oc.)	0	0	9	16	5	9
San Juan (138.956 oc.)	4	3	26	19	8	6
Total habla (433.907 oc.)	4	1	61	14	22	5
Zamora, cuentos (76.081 oc.)	0	0	5	7	1	1
Zamora, artículos (4.038 oc.)	0	0	4	99	1	25



2.1

En la construcción sin concordancia las cifras se invierten. No hay ningún ejemplo en los 25 textos de origen peninsular y dos, 3 por cien mil ocurrencias, en los 14 de autores americanos. El corpus de Bogotá tiene doce, 11 por cien mil ocurrencias, los de Buenos Aires y Madrid no proporcionan ninguno, el de México tres, un promedio de 5, y el de San Juan 15, es decir 11 por cien mil ocurrencias. El promedio es de uno por cien mil ocurrencias en el registro escrito y seis en el hablado.

Frecuencia absoluta (F) y relativa (f) de los verbos conjugados pronominalmente sin concordancia, en relación con el número de ocurrencias ($^0/_{0000}$)

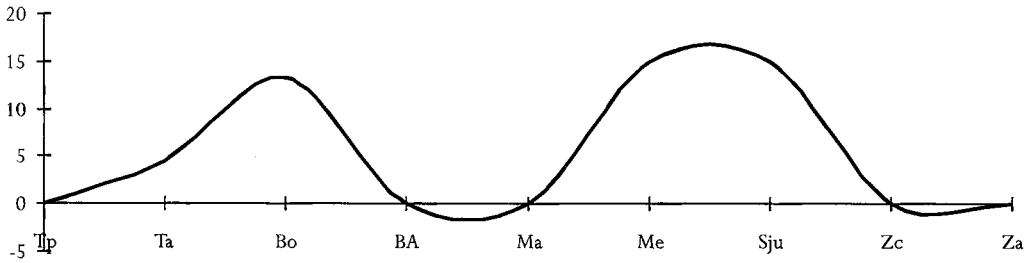
Corpus	Ocurrencias	Verbos pron. sin concordancia	
		F	f oc. ($^0/_{0000}$)
Textos peninsulares	122.266	-	-
Textos americanos	75.620	2	3
Total lengua escrita	197.886	2	1
Bogotá	111.765	12	11
Buenos Aires	78.399	-	-
Madrid	44.339	-	-
México, D.F.	55.388	3	5
San Juan de Puerto Rico	138.956	15	11
Total habla culta	433.847	28	6
Zamora, cuentos	76.081	-	-
Zamora, artículos	4.038	-	-

2.2

En relación con el número de ejemplos con un grupo nominal en plural pospuesto al verbo, no se establece la concordancia en un 5 por ciento de las oportunidades en los textos americanos (2 de 44 casos), en un 13 por ciento en Bogotá (12 de 90), en un 15 por ciento en México (3 de 20) y en 15 por ciento en San Juan de Puerto Rico (15 de 100); en los textos de origen peninsular hay 78 oportunidades sin que la concordancia se omita nunca; en el habla de Buenos Aires y de Madrid hay, respectivamente, 38 y 8. En promedio no hay concordancia en un 2 por ciento de los casos en el registro escrito y un 12 en el hablado.

Frecuencia absoluta (F) y relativa (f) de los verbos conjugados pronominalmente sin concordancia, en relación con el número de casos con un régimen pospuesto en plural (%)

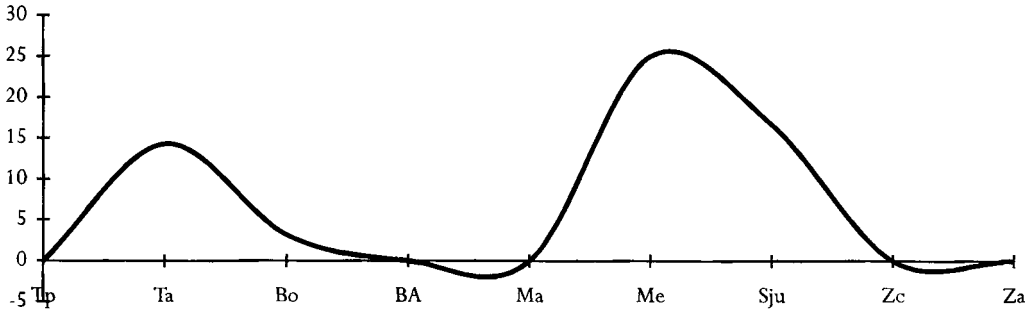
Corpus	+ rég. pospuesto en plural	Verbos pron. sin concordancia	
		F	f oc. (%)
Textos peninsulares	78	-	-
Textos americanos	44	2	4,55
Total lengua escrita	122	2	1,64
Bogotá	90	12	13,33
Buenos Aires	38	-	-
Madrid	8	-	-
México, D.F.	20	3	15,00
San Juan de Puerto Rico	100	15	15,00
Total habla culta	256	28	11,72
Zamora, cuentos	27	-	-
Zamora, artículos	8	-	-



Si se separan del resto los ejemplos con un grupo nominal en plural que no está introducido por una forma instrumental, se ve que constituyen el 14 por ciento de los casos en 14 textos (2 de 14), el 3 en Bogotá (1 de 32), el 25 por ciento en México (2 de 8) y el 17 por ciento en San Juan (5 de 30); en los doce casos virtuales de Buenos Aires y los dos de Madrid siempre hay concordancia. No hay concordancia en un promedio del 6 de las oportunidades en la lengua escrita, pero el 10 por ciento en el habla.

Frecuencia absoluta (F) y relativa (f) de los verbos conjugados pronominalmente sin concordancia, en relación con el número de casos con un régimen pospuesto en plural sin introductor (%)

Corpus	+ rég. pospuesto en plural, sin introductor	Verbos pron. sin concordancia	
		F	f oc. (%)
Textos peninsulares	22	-	-
Textos americanos	14	2	14,29
Total lengua escrita	36	2	5,56
Bogotá	32	1	3,13
Buenos Aires	12	-	-
Madrid	2	-	-
México, D.F.	8	2	25,00
San Juan de Puerto Rico	30	5	16,67
Total habla culta	84	8	9,52
Zamora, cuentos	11	-	-
Zamora, artículos	-	-	-



En los cuentos de Zamora Vicente se presentan 27 oportunidades con un grupo nominal pospuesto a un verbo en plural, de las cuales 11 no están introducidas por una forma instrumental, pero el autor no omite ninguna vez la concordancia. Coincide, pues, con los 16 informantes de las encuestas madrileñas que tampoco la omiten. ¿Hasta qué punto es cierto que en España «la impersonal activa se abre camino en el habla corriente, sin que esto quiera decir que falten ejemplos de uno y otro uso en ambas zonas del idioma actual.»?[13]

2.3

La construcción con régimen pero sin regente está atestiguada en todos los corpus pero con frecuencias muy desiguales: 44 por cien mil ocurrencias en promedio en el registro escrito, 13

13 Real Academia Española, *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española, o.c.*, § 3.5.6.c.

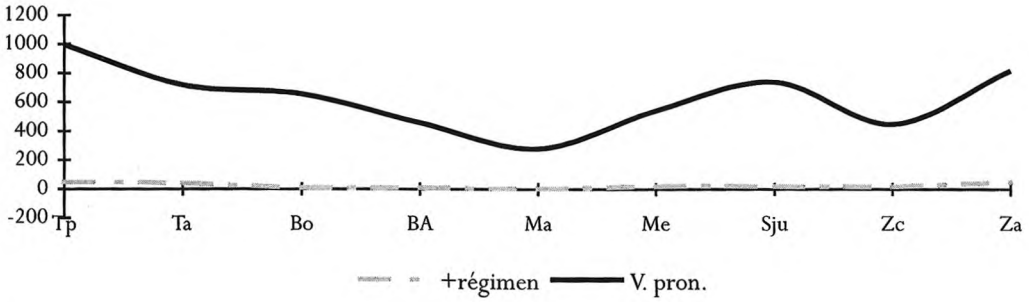
por cien mil en el hablado. Igual de acusadas son las diferencias de frecuencia entre los corpus de lengua hablada: entre el 0,31 por cien mil ocurrencias en el habla de Madrid (1 ejemplo) y el 20 por cien mil en Puerto Rico.

La construcción con régimen pero sin regente alterna con la que tiene el paciente expresado en función de regente. Esta es mucho más frecuente que la primera, pero la comparación revela que la frecuencia de la construcción con régimen es tanto más elevada cuanto el número de verbos conjugados pronominalmente en tercera persona que dan lugar a una interpretación pasiva es grande. En el registro escrito hay un promedio de 890 verbos conjugados pronominalmente en tercera persona que dan lugar a una interpretación pasiva; el número de construcciones con régimen se eleva a 44 por cien mil ocurrencias. En el registro hablado solo se pueden interpretar así 586 de las construcciones pronominales y la cifra de ejemplos con régimen solo llega a 13. Sin entrar en detalles lo mismo ocurre dentro de cada registro: a 996 construcciones pronominales pasivas por cien mil ocurrencias en los textos peninsulares corresponden 47 ejemplos con régimen, y a 719 en los autores americanos, 40. En el corpus con el número más pequeño de construcciones con régimen en el habla (Ma: 0,31 por cien mil ocurrencias) se encuentra el numero más bajo de interpretaciones pasivas (280); en el que tiene el más alto (San Juan: 739) se halla el mayor número de construcciones con régimen (20).

Hay construcciones pronominales con régimen en todos los corpus y por lo tanto también las hay en los cuentos de Zamora Vicente; la proporción es netamente inferior a la del registro escrito (18 frente a 44 por cien mil ocurrencias en promedio) y a la de una muestra de su prosa (50) y cercana, aunque superior, al promedio del registro hablado (13); ello a pesar de un número relativamente poco elevado de verbos conjugados pronominalmente con interpretación pasiva.

Frecuencia absoluta (F) y relativa (f) de los verbos conjugados pronominalmente en 3.ª persona con interpretación pasiva y con régimen pero sin regente, en relación con el número de ocurrencias ($^0/_{0000}$)

Corpus	Ocurrencias	Verbos pron. con régimen, sin regente		Verbos pron. 3.ª pers. con interpretación pasiva	
		F	f oc. ($^0/_{0000}$)	F	f oc. ($^0/_{0000}$)
Textos peninsulares	122.266	57	47	1218	996
Textos americanos	75.620	30	40	544	719
Total lengua escrita	197.886	87	44	1762	890
Bogotá	111.765	11	9	733	656
Buenos Aires	78.399	7	9	359	458
Madrid	44.339	1	0,31	124	280
México, D.F.	55.388	11	20	300	542
San Juan de Puerto Rico	138.956	28	20	1.027	739
Total habla culta	433.847	57	13	2.543	586
Zamora, cuentos	76.081	14	18	341	448
Zamora, artículos	4.038	2	50	33	817



2.4

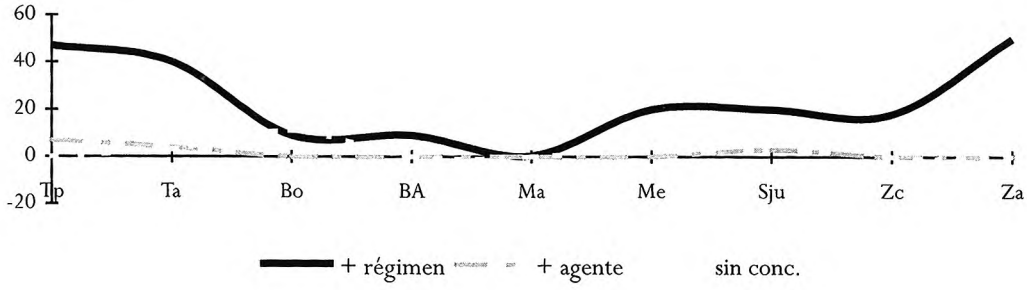
Las tres construcciones son marginales pero no en igual medida. La que lleva régimen lo es menos en los dos registros, aún siendo claramente menos frecuente en el habla que en los textos. En estos últimos la más marginal es la construcción sin concordancia, mientras que en las encuestas lo es la que introduce un complemento agente: en relación con el número de ocurrencias la primera es tan poco frecuente en el corpus escrito como la segunda en el oral y esta última tan infrecuente en el habla como la primera en los textos.

Hay pocas diferencias entre autores españoles y americanos, salvo que los dos únicos ejemplos de construcción sin concordancia se encuentran en un texto americano. En cuanto a los corpus orales sólo se puede establecer que, con excepción de un ejemplo, las tres construcciones figuran en encuestas de origen americano, incluso si es de manera muy irregular según la ciudad de origen.

En su prosa informativa Zamora Vicente se comporta como los escritores españoles en el mismo género; los personajes de los cuentos, al contrario, hablan como los informantes madrileños, salvo en el caso de la construcción con régimen: es más frecuente que en las demás encuestas aunque dista mucho de tener la misma frecuencia que en el registro escrito.

Frecuencia absoluta (F) y relativa (f) de los verbos conjugados pronominalmente con régimen pero sin regente, con complemento agente y sin concordancia, con relación al número de ocurrencias ($^0/_{0000}$)

Corpus	Ocurrencias	Verbos pron. con compl. agente		Verbos pron. sin concordancia		Verbos pron. con régimen sin regente	
		F	f oc.($^0/_{0000}$)	F	f oc.($^0/_{0000}$)	F	f oc.($^0/_{0000}$)
Textos peninsulares	122.266	8	7	0	0	57	47
Textos americanos	75.620	3	4	2	3	30	40
Total lengua escrita	197.886	11	6	2	1	87	44
Bogotá	111.765	0	0	12	11	11	9
Buenos Aires	78.399	0	0	0	0	7	9
Madrid	44.339	0	0	0	0	1	0,31
México, D.F.	55.388	0	0	3	5	11	20
San Juan de Puerto Rico	138.956	4	3	15	11	28	20
Total habla culta	433.847	4	1	28	6	57	13
Zamora, cuentos	76.081	0	0	0	0	14	18
Zamora, artículos	4.038	0	0	0	0	2	50



3

Muchas estadísticas se paran aquí, sin que los criterios de selección hayan sido explicados de manera inequívoca, sin que se sepa qué ejemplos del corpus se han tomado o excluido, en qué contexto se insertan y sin precisar en qué condiciones se han realizado.

Según que se incluya uno u otro ejemplo, las estadísticas pueden variar incluso mucho; por esto mismo es necesario enunciar con la mayor claridad los criterios de selección, al tiempo que los ejemplos contados están disponibles de un modo u otro. En las estadísticas de la construcción sin concordancia en Bogotá, por ejemplo, se han tomado en consideración 12 ejemplos.

1. (...) para que *se pueda implantar* de la mejor manera *esas reformas*. Bo 24.60.B
2. Además, en el Centro de Investigaciones *se está adelantando investigaciones básicas* sobre servicios públicos (...) Bo 24.75.A
3. (...) pero poco *se miraba* la parte práctica *y las posibilidades* que tenían estos cursos (...) Bo 24.134.B
4. Para mí no *se* me *olvida* jamás *esas carrozas* que circulaban por la carrera séptima Bo 29.15.B
5. Inclusive una que se comió unos fósforos, ahí mismo *se* le *hizo sus remedios*, (...) Bo 31.310.A
6. Primero le [sopera] le pusimos fondo... Después *se* le *trabajó los paisajes, (...)* Bo 34.114.B
7. (...) yo sí vi que las mamas sobre todo, que en los hogares estaba llegando un mensaje y *se estaba volviendo* a... a cultivar *nuestras cosas religiosas autóctonas (...)* Bo 35.139.B
8. (...) sacando las... láminas que había que poner, por ejemplo, en un programa; para... para, por ejemplo, cinco minutos de televisión eh... *se necesita* por lo menos *unas*... para hacer una cosa de maravilla, se necesitan por lo menos unas *cien láminas o películas;* Bo 35.157.B
9. Es decir, no *se puede comparar* nunca *los equipos de ayuda* que tienen en otras televisiones de países desarrollados con los medios de que dispone aquí la televisión para ayudar (...) Bo 35.161.A
10. Cómo *se va a comparar*, por ejemplo, *estas publicaciones* con las que hacía, digamos, Jorge Roa (...) Bo 36.127.A
11. Anteriormente, pues las telas eran muy baratas y las modas eran unos vestidos largos; *se podía usar esas ropa* porque como era tan baratas las telas (...) Bo 39.103.A

12. y en este caso *se puede aprovechar los métodos* de los mejicanos y también norteamericanos (...) Bo 43.61.otra persona

No es seguro, sin embargo, que todos los ejemplos retenidos deban serlo. En 3 la concordancia con el primer sustantivo se podría defender; en 8, incompleto, el informante se interrumpe y acaba por establecer la concordancia; en 7 no es obvio que *se está volviendo a cultivar* forme un núcleo verbal en el que *volverse* sería tan solo un (semi)auxiliar, y quizá sea lo mismo en el caso de 10 aunque es menos seguro; en 11, burdo modelo de desorden morfosintáctico, el adjetivo está en plural pero el sustantivo en singular. Se trata de casi la mitad de los ejemplos; si se excluyen las proporciones son diferentes: 6 por cien mil ocurrencias en lugar de 11, un ocho por ciento de las oportunidades en lugar de 13.

En el corpus de Buenos Aires se cuentan 7 ejemplos de la construcción con régimen, pero la mayoría se agrupan en la misma encuesta y han sido provocadas por el encuestador.

...se ve *a quince, veinte personas que consultan y...* BA 23.26.B
(...) atiende a los pacientes ambulatorios así que... *¿Se los* atiende gratuitamente? BA 23.354.Enc.
¿Y *se los* atiende individualmente? BA 23.387.Enc.
Sí, *se los* atiende individualmente. BA 23.391.B
No se utiliza diván, *se* ve *al enfermo* dos veces por semana... BA 23.398.B

Es importante saber que los únicos casos de construcción pronominal con complemento agente en el habla provienen de las encuestas de San Juan de Puerto Rico que solo tienen un informante, en algunos casos con encuestador, en lugar de dos sin encuestador como es el caso en Madrid, por ejemplo: los monólogos puertorriqueños están lejos de los diálogos madrileños y próximos de la lengua escrita.

Se ha podido ver que los resultados comentados se basan en corpus reducidos. La experiencia revela, sin embargo, que una muestra de 5.000 ocurrencias da una idea de la manera de escribir de un autor en el mismo género y que un corpus de 100.000 ocurrencias de una veintena de autores es representativo del registro de lengua al que pertenece, incluido cuando se trata de construcciones marginales[14].

Se me puede argüir que todo eso se sabía ya; ni que decir tiene que Zamora Vicente lo sabe sin haber visto una estadística y sin duda otros muchos más como él. Pero ¿hasta qué punto lo saben todos los gramáticos? Si todo esto fuera tan conocido nadie habría podido escribir, por ejemplo, que —traduzco del inglés— la construcción sin concordancia es de amplia difusión y comúnmente usada («widespread and commonly used») y que el que se supone agente de una oración seudorreflexiva no puede ser expresado, o, de encontrarse uno, es seguro que se está

14 Véanse *Gramática española. Enseñanza e investigación, o.c.*, t. I.2, *Enseñanza: La gramática en corpus cerrado o la representatividad del corpus de 19 textos:* § I, *19 textos y 20 textos del mismo registro,* § II, *Tres artículos (UNA) y 212 artículos de M. de Unamuno,* § III, *19 textos y 4 textos del mismo corpus,* y t. I.8, *Lingüística aplicada,* § I, *La lengua, meta en la investigación: Un microcorpus para el estudio de la gramática, punto de partida y término,* y *Convergencias y divergencias en dos corpus del mismo registro de lengua.* En un corpus de habla culta cinco veces más extenso G. DeMello no encuentra proporciones diferentes: una construcción con complemento agente por cien mil ocurrencias en un corpus de 12 capitales, 2.22111.936 ocurrencias, y 7 construcciones sin concordancia en 11 capitales, 2.071.837 ocurrencias, sin que, sin embargo, sea posible controlar los ejemplos incluidos y los tipos de ejemplos excluidos. Véanse *Gramática española. Enseñanza e investigación, o.c.*, t. I.5, *Lengua escrita y habla culta en América y España: Verbo pronominal con* por + *agente,* y *Construcciones pronominales del verbo sin concordancia.*

ante una oración agramatical («the —supposed— agent of a pseudo-reflexive sentence cannot be expressed, and in case we find one, we are sure to have un ungrammatical sentence»)[15].

Las cifras precisas no tienen por qué ser menos válidas que las expresiones vagas y ambiguas como «el agente no puede, normalmente, aparecer especificado en un sintagma preposicional con *por*», «no es demasiado frecuente», «la poca frecuencia», «no son muchos (...) pero suficientes para que pueda dar cuenta de ellos la gramática del español», «Aunque escasamente documentadas, no cabe duda de la presencia de estas expresiones en la lengua», o «este tipo de construcción es cada día más frecuente»[16]. ¿Está menos bien decir —además de ser más exacto— que cada cinco construcciones adjetivas con *ser* hay una pronominal, tanto en el registro hablado como en el escrito?

> (...) no sería seguro que se leyese todo lo que se publica *por todos aquellos* para quienes se publica (...) GAO 291
>
> (...) se me negó, *por las mismas monjas*, tomar el examen de la Universidad de Puerto Rico, (...) Sju 2.27

Si bien es cierto que los ejemplos confirman más de una afirmación, también lo es que invalidan otras. No se puede continuar justificando la construcción con régimen marcado por la necesidad de evitar una interpretación refleja, cuando se ve que, en la lengua escrita, más de la mitad de los ejemplos (el 52 por ciento) se refieren a una cosa:

> ¿Y qué, si, con achaque de evitar desórdenes, *se los provoca* (...) UNA 37: 52 % en lengua escrita

No es acertado ilustrar la construcción sin concordancia con ejemplos que solo contienen sustantivos indeterminados ya que, en la lengua hablada, más de los dos tercios de los ejemplos (el 73 por ciento) tienen un sustantivo determinado.

> ...pero si *se* le *aclara todos los aspectos* de técnica que (...) Sju 18.294.I: 73 %

No se puede calificar el régimen marcado de indirecto sin distinguir entre registros de lengua cuando se encuentra *lo(s)* y *la(s)* y no *le(s)* en un 69 por ciento de casos en los textos (un 78 por ciento en los autores americanos) y *le(s)* y no *lo(s), la(s)* en un 93 por ciento en el habla culta de cuatro capitales americanas.

> Y como tal *se la debe tratar a ella* [novela = mercancía], y al autor, conforme a las motivaciones de lo puramente mercantil. SAL 362: 69 % en lengua escrita
>
> (...) como tampoco el que *se lo* [escritor] *vitupere* por su libertad de pensamiento (...): 78 % en textos americanos
>
> Yo no sé si ustedes saben que aquí anteriormente, cuando una persona se estacionaba en contra de lo que disponían las ordenanzas municipales (...), pues *se le denunciaba* y tenía que comparecer al tribunal (...) Sju 7.153.I: 93 % en lengua hablada en América

15 J. Schroten, *Concerning the deep Structures of Spanish Reflexive Sentences*, La Haya, 1972, págs. 17 y 24.

16 *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, 1999: *Construcciones inacusativas y pasivas*, §§ 26.1.1.2, 26.3.3, 26.3.4, 10.13.1.

No es razonable tachar la construcción pronominal con complemento agente especificado de agramatical si en el 13 por ciento de todos los ejemplos en los corpus examinados hay un nombre propio de persona.

Se delineó la ciudad *por el ingeniero Mascaró*, (...) Sju 10.49.I: 13 %

Al comentar la construcción sin concordancia sería conveniente tomar en consideración aquella en la que el verbo establece la concordancia con el régimen marcado, como ocurre en un tercio (33 por ciento) de las oportunidades en la lengua hablada.

> (...) seguramente no existe un sistema de selección adecuado, ¿no? y *se admiten,* a lo mejor, *a las personas* que los [cursos] solicitan. Bo 24.136.B: 33 % en lengua hablada

Y, para terminar, ¿cómo no cuestionar los análisis, explicaciones y justificaciones que nosotros mismos, gramáticos, damos a la construcción sin concordancia, cuando hay por doquier ejemplos como el siguiente:

(...) *se podía usar esas ropa* porque *era tan baratas las telas (...)* Bo 39.1

Tales ejemplos no se encuentran en los cuentos de Zamora Vicente; quiere decirse que la morfosintaxis no corresponde exactamente a lo que se puede oír en la calle. El autor aplica al escribir la gramática oral, pero no la infringe. Mi opinión es que esto se debe a la ternura y el respeto del autor hacia la lengua, la misma ternura y el mismo respeto que hacia los personajes y situaciones que evoca. Cariño y respeto corren parejas. Y solo se puede tener cariño a lo que se respeta.

Lo fundamental es, en resumen, que en los cuentos late el pulso de la lengua hablada de Madrid y que constituyen una buena ilustración de su gramática. Zamora Vicente pone en práctica lo que no siempre figura en los manuales. Dado el placer que proporciona la lectura de sus cuentos, nadie reprochará al autor haber legado su inmenso saber lingüístico bajo esta forma y no en la de un tratado.